Pro-vida: El término de la salud reproductiva es contradictorio

Alejandra Parra

En medio del debate desatado recientemente por el congreso guanajuatense, que intentó aprobar las reformas al Código Penal que pretendía castigar con cárcel a las mujeres que abortaran cuando el embarazo fuera producto de una violación, el Comité Nacional de Pro-vida se sumó al coro de grupos conservadores que apoyaron la iniciativa de los legisladores panistas.

Asumido con uno de los grupos que defienden la vida desde el momento de la concepción hasta la muerte natural, Pro-vida acepta que no es suficiente decir no al aborto, hay que brindar ayuda a la mujer que se enfrenta a un embarazo inesperado, y la ayuda debe ser a distintos niveles, afirma Roció Gálvez de Lara, vicepresidenta de este organismo.

Sin embargo, agrega que las leyes deben proteger los derechos humanos de todos y el aborto no ha sido nunca una solución, "al contrario las mujeres que se lo practican, tarde o temprano tienen consecuencias físicas y psicológicas".

Gálvez de Lara explica que Pro-vida cuenta actualmente con 23 centros de ayuda en toda la República Mexicana, además de contar con 45 delegaciones a nivel nacional que trabajan con programas de ayuda que llegan a sectores de la clase social media y media baja.

Detalla que estos programas van desde contar con una bolsa de trabajo, despensas, orientación familiar y psicológica, ayuda médica, incluso alojamiento de casa para las mujeres que por motivos de un embarazo inesperado tengan que salir de sus casas. Incluso acepta que en los casos dramáticos "les proponemos que no aborten y la salida que les ofrecemos es la adopción".

Siendo el aborto un tema de interés nacional, en la que se manifiestan diversos grupos, unos a favor y otros en contra, el caso Guanajuato no pasó inadvertido para aquellos grupos que defienden los derechos de las mujeres.

Una amplia y oportuna expresión de las organizaciones de mujeres, intelectuales, artistas, líderes políticos y sociales lograron que el gobernador de Guanajuato vetará dicha iniciativa.

Salud reproductiva o Método Billings

Cuestionada sobre la postura de Pro-vida respecto de la salud reproductiva, Rocío Gálvez reconoce que tanto hombres como mujeres deben tener acceso a una verdadera salud reproductiva. No obstante, aclara que "no como la entienden los organismos internacionales o algunas cuestiones que está promoviendo Naciones Unidas, incluso el gobierno mexicano".

Reconoce que muchas veces ni los anticonceptivos ni el aborto es algo que busca la salud de las personas y menos la reproducción.

Agrega que el aborto no tiene nada de saludable para la mujer, pues trae consecuencias físicas y psicológicas, "además al bebé prácticamente se le mata, así que tampoco se está buscando la salud y por el otro lado con el aborto tampoco se busca la reproducción".

Por eso afirma que es bastante contradictorio, pues los anticonceptivos muchas veces atacan la salud de las mujeres y los hombres, "y lo que buscan es inhibir la reproducción".

Entrevistada en las oficinas de Pro-vida,

Gálvez de Lara explica el método Billings. Dice que es un método natural y ecológico, que muchas veces los centros de salud lo confunden con el método del ritmo.

"Pero son dos cosas diferentes, éste fue descubierto por los doctores Billings, (de ahí el nombre) para la reproducción de animales. Y lo curioso es que vieron que en el hombre había un proceso similar, es decir, la mujer tiene periodos de fertilidad y periodos de infertilidad".

Además —abunda— estos periodos tienen síntomas, "si una mujer toma el curso del método Billings puede detectar los síntomas y así conocer su cuerpo, lo que le permitirá conocer sus periodos de fertilidad y entonces decidir si tiene hijos o no".

El método Billings consiste en graficar cada día de la mujer, "como es de observación personal, la mujer se conoce así misma. Nosotros buscamos efectivamente que las personas tengan salud a través de métodos naturales".

La vicepresidenta de Pro-vida sostuvo que este método es reconocido en un 99.9 por ciento de efectividad por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Sin embargo, subraya que no es ampliamente difundido por los intereses económicos de los grandes grupos mundiales.

Surgimiento de Pro-vida

En 1978, el Partido Comunista de México propone a la Cámara de Diputados una iniciativa para legalizar el aborto en nuestro país. "Fue esta acción la que llevó a una serie de grupos que están a favor de la vida a decidir a formar el Comité Nacional de Pro-vida, para evitar que dicha iniciativa se convirtiera en ley. Este es el origen de Pro-vida", nos dice Roció Gálvez de Lara.

Once años después, es decir en 1989, se instauran los programas de ayuda a la mujer que consiste en ofrecer "alternativas positivas" a las mujeres que enfrentan un embarazo inesperado.

Reconoce que Pro-vida no tiene directamente casas de alojamiento ni de atención, porque no tienen infraestructura para hacerlo. No obstante, "contamos con contactos con otras instituciones que si lo hacen, nos ayudan a ofrecer estos servicios a las mujeres, algunos son con hospitales y médicos".

Con titubeos, porque dice desconocer algunos datos, Gálvez de Lara dijo que la conformación de Pro-vida está integrada por el Consejo Nacional, por los delegados y los directores de los centros de ayuda, además de "contar con muchísimos voluntarios, personas que nos ayudan".

Daniel Correa Rojo

Aunque nunca especificó el tipo de ayuda afirmó que son 20 organismos los que conforman Pro-vida a nivel nacional y que ya cuentan con 44 delegaciones.

Al ser cuestionada sobre la forma de elegir a los integrantes del Consejo Nacional, sólo pudo decir que "varían dependiendo de las necesidades y de la época y se eligen dentro de todos los organismos que la constituyen".

Explicó que una delegación es una persona que se encuentra en un estado o región y que tiene las facultades de un vocero, es decir, "puede hablar ante los medios, y ejecutar los programas que realiza la organización, es como una oficina de Pro-vida en ese lugar".

No pudo dar cifras precisas sobre cuanta gente trabaja para Pro-vida, "pues es mucha gente, además cada delegación tiene su propio personal. Tenemos asesores en cuanto a médicos, abogados y asesores de publicidad". La cantidad de asesores también es desconocida por Gálvez de Lara, pues aseguró "que la cantidad de asesores varia porque cada delegación tiene su propio personal".

De igual manera ocurrió con los datos sobre el financiamiento. Se le preguntó sobre cómo hace Pro-vida para sostener económicamente 44 delegaciones, 23 centros de apoyo, cubrir gastos de abogados, médicos y publicistas, a lo que la vicepresidenta de este organismo dijo que "financieramente trabajamos a través de donativos personales", sin aclarar nunca el origen de dichos donativos.